

## JOSÉ LUIS ALEMÁN DUPUY S.J.

*Presentación de su persona y su vida en el acto de concesión del Doctorado Honoris Causa por la PUCMM y de apertura de la Cátedra que lleva su nombre en el Centro Fe y Cultura*  
Roberto Bellarmino

Santiago de los Caballeros,  
15 de mayo de 2007

Jesús M. Zaglul S.J.<sup>1</sup>

No intentaré una presentación habitual del P. José Luis Alemán y de su *currículum vitae*. Lo estimo mucho para causarle esa pena. Sé además que la mayoría de ustedes ya conoce de sobra esta trayectoria. He preferido una tarea más cercana a su temperamento lanzado: la de arriesgarme a exponer brevemente lo que creo han sido las motivaciones fundamentales de su actuar y vivir en todos estos años. Y, sobre todo, lo que su vida nos ha ido regalando en todo este tiempo a la Iglesia, a la Compañía de Jesús, al país, y, en definitiva al mundo, que ha sido su espacio más sagrado de encuentro con el Señor Jesús y su humanidad amada. Son apenas unos trazos que cada quien podrá completar y corregir desde su propia experiencia de encuentro con este ser humano difícilmente capaz de pasar desapercibido y al mismo tiempo reservado y amante de los caminos discretos y escondidos, de la entrega y del trabajo cotidianos.

---

<sup>1</sup> Padre Provincial de la Compañía de Jesús en las Antillas

### **Hombre de Iglesia**

Eso es ante todo, como buen jesuita. Siempre al día de lo que en ella acontece y de los caminos de la fe en Jesús en este mundo. Al día, de las corrientes que han marcado su historia y que la marcan hoy. Al día, de las preocupaciones que guían al Santo Padre y de su visión de este mundo y su comprensión de la misión de la Iglesia en él.

Siempre disponible a lo que la Iglesia le ha pedido, que ha sido mucho, y siempre con una palabra que decir y estrenar, invitándola a mirar y a vivir hacia fuera de ella misma. Contento de trabajar, servir y dialogar –y animándonos siempre a ello– con los más “alejados” (él diría probablemente: con aquellos de quienes más nos hemos alejado) y distantes a ella, y en particular con el mundo de la increencia y del agnosticismo.

Nos ha ayudado a pensar este mundo en su materialidad más material y a descubrir ahí lo más espiritual de su servicio y de su entrega. Invitándonos en ello a poder pensar, vivir y formular una ética que no se salte este mundo, y que lo desafíe desde el aporte más encarnado del cristianismo. Las ciencias sociales y la economía, en sus dimensiones profundamente éticas, fueron su espacio privilegiado, aunque no único, de encuentro con el Señor de la Historia.

En esta comunión eclesial profunda, sabe vivir una inclasificable libertad. Apasionado buscador de la verdad, amante de los caminos no recorridos y de lo mejor de la Tradición. Yendo más allá de cualquier moda o ideología fácil y simplista. Conminándonos también a superar una fe facilitona de sentimentalismos y guetos, hacia un saber dar razón de nuestra esperanza. Uniendo este gusto por lo secular y la ascesis del pensar con una piedad fuerte y devota, discreta en la publicidad y profundamente apasionada.

### **Compañero de Jesús**

A los jesuitas no para de repetirnos lo que sabe y piensa debe ser nuestro aporte específico a esta misma Iglesia y a nuestra sociedad. Como nos lo dijo Pablo VI: la increencia, el ateísmo, lo

secular, las fronteras y encrucijadas de este mundo. Esto implica, y también lo repite, una preparación larga en años y de calidad, un tiempo, una disciplina, una distancia para mejor ver. Supone salir de los lugares y discursos protegidos y autocomplacientes.

La pobreza es una realidad compleja, la injusticia es algo estructural. La superación de ambas supone soluciones complejas, un no temer mirar la realidad de frente, desde abajo, desde adentro, desde todas las dimensiones. Supone mucha investigación que sea capaz de orientar una acción transformadora correcta. Siempre rehusó, o más bien se las arreglaba para rehuir a los puestos de gobierno en la Orden. Sin embargo, asumió a inicios de los 70, con entusiasmo la coordinación del Secretariado para América Latina de los Centros de Investigación y Acción Social (CIAS) de la Compañía de Jesús. Su mirada ha estado siempre más allá de perspectivas provincialistas e incluso cerradamente latinoamericanistas. Entró para servir a la Compañía de Jesús y a la Iglesia universales y a la humanidad.

Le molesta por eso un poco cierta insistencia o explicitación exacerbada de "lo ignaciano". Lo verdaderamente ignaciano es salir de sí, estar atento a la voz del Espíritu que va más allá de la propia Compañía. Y, sin embargo, su preocupación por el cuerpo de la Compañía, su capacidad de dolerse y alegrarse con sus compañeros, ha sido siempre muy grande. Siempre sintiendo que debe recordarnos nuestra misión específica, llamándonos a concentrarnos en lo que cree esencial: retomar el desafío de la cultura y las culturas, recuperar la mística del trabajo cotidiano entregado y la ascesis de la reflexión, el ganarnos el pan como servidores comunes, sabiendo dar cuentas, reconociendo que lo grande supone concentrarse en lo pequeño y en mirar lejos y en profundidad.

### **La universidad: su mundo, para mejor amar y servir al mundo**

La universidad ha sido su templo y su parroquia. Siempre renovada en sus desafíos. Siempre una presencia de fe en el mundo que habla por sí misma, que no necesita ser más explicitada. Rompiendo con el dualismo ciencia-fe, escrupuloso al extremo

de cualquier manipulación proselitista en él o en los demás. Buscando contagiar una pasión, una manera de hacer economía, de trabajar y de vivir. Hay que leer mucho, y sobre todo, pensar mucho.

Atraverse a pensar pero sin saltarse la metodicidad laboriosa y aprendiendo del camino de los que se han atrevido a hacerlo. Sin perder el foco y la orientación: el servicio de la humanidad. Por eso la ética no puede ser algo yuxtapuesto, ni una moral de consejos o de dictámenes pseudo-religiosos. Ella debe guiar todo el quehacer humano, en el que se incluyen también la economía y las demás ciencias sociales. Ella apunta al verdadero compromiso social y político, que no se juega en bullicios panfletarios sino en la capacidad de llegar hondo y transformar, acompañando la paciencia activa de Dios frente a la realidad y a la historia. Se trata de orientar toda la vida y todo el quehacer, y no de ponerle parches o darle brochazos.

Por eso esta nueva cultura exige también un nuevo tipo de educación y de formación universitaria, más experiencial, más capaz de formular las preguntas necesarias y de hacer camino. Sin dispersarse en almacenamiento de informaciones. Retomando los clásicos y buscando hacer lo mismo que ellos hicieron para responder a la novedad de su tiempo.

De un trato delicado respetuoso y atento a cada estudiante y a cada persona del cuerpo profesoral, administrativo y laboral. Comunicando esa cercanía y confianza que son Buena Noticia y que hacen sentir a cada uno y una especiales. Une en sí a la integración contrastante de secularidad y piedad, además, la de erudición reflexiva y afecto.

Pero la universidad tampoco puede girar sobre sí misma. Ella tiene su foco más allá de sus recintos: en la realidad a analizar y a explicitar en investigaciones y publicaciones, en una economía y reflexión social que quiere incidir en las políticas públicas y en los procesos de institucionalización justa de las sociedades, en la mirada internacional y los contactos necesarios que posibiliten redes de reflexión y acción social.

### **El país que ha hecho suyo**

No somos únicamente la tierra que le ha acogido sino donde Dios lo ha llamado a servir, sabiéndose al mismo tiempo ciudadano de este mundo, compatriota de todo ser humano. Nacido en México, inscrito allí en la Embajada de España, siendo cubano de vida y corazón, ha amado al pueblo dominicano con todo su ser. En un parto continuo, lleno de dolores por tantos despilfarros, desaciertos, manejos de poder y corrupciones administrativas, pero creyendo y apostando hasta el final por lo que abre alternativas posibles. Cargando con lo real y atravesando su kénosis -su despojarse de sí-, y al mismo tiempo desde una palabra libre y desafiante, no buscadora de halagos sino de cuestionar y aportar.

Preocupado por hacer orientar las políticas económicas hacia políticas sociales y públicas justas y solidarias, que toquen las áreas más urgentes: la educación, la salud, los servicios, la atención a las raíces y causas generadoras de la pobreza, y que abra caminos de participación social ciudadana. Colocando la razón social por encima de los clientelismos politiqueros, de los "pragmatismos", de los intereses del gran capital o del poder de turno. En diálogo continuo con los desafíos del momento y del porvenir, como lo revelan sus trabajados artículos cada semana en la prensa. Pero también su asesoría permanente a estudiantes, compañeros de área, instituciones y organizaciones sociales nacionales e internacionales. Sin dejarse amarrar por inmediateismos, y apostando al mediano y largo plazo en sus análisis, publicaciones e investigaciones. Así desde la fundación de la revista *Estudios Sociales* y el *Survey* de 1968.

### **El mundo: su hogar**

Le encantaba repetir la frase de Max Weber de que "el catolicismo es una religión mundana", en tanto que por la Encarnación de Jesús todas las realidades terrenas están tocadas en su bondad, verdad y belleza por la divinidad. El mundo se vuelve el lugar por excelencia del encuentro con Dios. Por eso es un apasionado por el mundo, en su consistencia propia. Este mundo amado por Dios hasta la radicalidad de hacerse parte nuestra en Jesús, haciéndonos todavía más suyos. Este mundo, con todas sus ambigüeda-

des y miserias, pero también con todas sus alegrías, esperanzas, con toda su humanidad, es el lugar donde se encuentra en casa.

¿Hacia qué humanidad caminamos?, ha sido siempre una de sus preguntas-guía. Más que indicar un desespero pesimista, ella apunta a un querer, a un amor, a una confianza en las personas que habitamos esta tierra y a la acción de Dios y de su Espíritu en la fragilidad de cada persona humana. Aunque sus juicios sobre el presente o futuro de algunas realidades podían tomar de modo expreso un carácter dramático, era su modo de aguijonear nuestra capacidad reflexiva y motivar alertando nuestro propio querer y nuestra acción.

Su tono risueño y tierno, en medio de las dificultades más serias o en los encuentros más personales revelan esa alegría de vivir, esperanzada y confiante, más allá del miedo a la muerte y de tantos otros miedos, desde una piedad siempre exigente y discreta, pero al mismo tiempo segura de la misericordia de Dios y en una sana conciencia y aceptación de las propias debilidades. Con esa sabiduría de los años bien vividos y agradecido de modo especial en este tiempo —como tantas veces nos repite— por el chance de saborear la edad madura. Con ese humor que tantas veces le permitió relativizar lo relativo, reírse incluso de sí, y confiarse al Absoluto amoroso en su lucha contra el cáncer (ahora por tercera ocasión) pero también ante todo lo duro y difícil de la vida.

El P. Juan Montalvo nos hablaba en el noviciado de que lo más evangelizador de la vida de una persona era el “don de gente”. Manso y niño en muchas cosas, siempre delicado al extremo en el trato, el mejor retrato de él me ha tocado oírlo también varias veces: el P. Alemán es una persona linda.

## La “Cátedra P. José Luis Alemán s.j.” del Centro de Fe y Cultura Roberto Bellarmino

Por todo lo dicho el Centro Bellarmino ha querido lanzar en esta noche la cátedra que lleva su nombre.

Los Centros de Fe y Cultura nacieron en América Latina y España a fines de los años 90, respondiendo a la misión de la Compañía formulada en la última Congregación General 34 de 1995: Servir a la misión de Cristo en un triple diálogo: Fe-Justicia, Fe-Cultura y Diálogo Interreligioso. En República Dominicana estos centros se iniciaron en julio 2006, con el CFC Manresa en Santo Domingo y luego ahora el CFC Roberto Bellarmino en Santiago. Su fin es justamente abrir espacios de encuentro, reflexión, investigación y diálogo de la fe cristiana con los desafíos que nos presenta el mundo de hoy: en la riqueza de sus diversidad, pluriculturalidad, ciencias, expresiones artísticas y tradiciones históricas, pero también en sus retos de mayor integración de la persona, de búsqueda de caminos de superación de las nuevas y viejas realidades de pobreza y desigualdad social, de la falta de alternativas éticas, de fragilización de los espacios públicos y ausencia de las mediaciones necesarias para una participación ciudadana activa y eficaz.

Nuestro agradecimiento a la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra por este reconocimiento con el Doctorado Honoris Causa a este compañero nuestro que ha entregado lo mejor de sí en estas aulas y en este centro académico durante 40 años. Gracias a todas y todos ustedes por acompañarnos en esta noche y en el inicio de esta Cátedra.

Quisiéramos comenzar anticipando la presentación de esta obra en unas palabras dichas por el Padre Alemán con toda sencillez en una reunión entre compañeros facultades. Discutíamos sobre la misión de la Compañía de Jesús en el mundo contemporáneo. Dijo Alemán: “Yo me preocupé de la economía, no me preocupé por ella misma, sino buscando lo que está más allá de ella”.